

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIODICO MODERADO

MADRID, Sábado 10 de Mayo de 1873.

NÚM. 939

AÑO IV.

EN NUESTRO FAVOR

El Sr. Salmerón (D. Francisco), presidente de la Asamblea, ha publicado por fin su protesta contra el golpe de Estado que el Gobierno de la república en el decreto de 24 de Abril. Como era de esperar de tan famoso filósofo, la protesta es larga (dos columnas de *El Imparcial*) y como es de suponer, en medio de tanta frase y tan variado concepto, se le han escapado algunos de un valor inapreciable, que con gusto vamos a utilizar. He aquí dos párrafos que, dictados por el antiguo progresista, después demócrata y hoy republicano demócrata, merecían haberse escrito con tinta de oro: «Ahí los conculcadores del derecho parlamentario no pueden esperar de los vencidos una batalla y disueltos con ingenua, que al pie del futuro derecho se prosternan nuestra soberanía inalienable. No, la legalidad basada en usurpación de poderes vive la vida del temerario: sólo dura en la razón lo que arrastra en el derecho. Dinos el calor de nuestra fe, el soplo de nuestra conciencia, el alma de nuestro sufragio, la república que hoy nos repudia, nos arroja y desahorra. Sea de la salud el triunfo, sea el lauro para la ingratitud, sea del espoliador la soberanía del despojado, que el tiempo cura con represalias los achaques de la soberbia».

Qué verdades y qué claridad y sencillez expresadas! No, pues eso no lo ha leído el Sr. Salmerón en alemán: eso es la verdad pura, la verdad a la española; eso es la voz de la conciencia; eso es lo que inspira la recta razón. ¿Cómo se ha atrevido a decirlo un filósofo alemán, progresista, demócrata y republicano y además presidente de una Asamblea monárquico-republicana?

El Sr. Salmerón dice que los conculcadores del derecho parlamentario no pueden esperar de los vencidos que al pie del futuro derecho se prosternen su soberanía inalienable. Lo mismo decimos y al tanto nos obligamos: no esperen los conculcadores del derecho en 1868 que al pie del pretendido derecho revolucionario se prosternen la soberanía inalienable de la legitimidad. El presidente de la Asamblea, disuelta por la fuerza se niega a reconocer el futuro derecho, pues dice que vive y subsiste el de aquella. ¿Cómo pretende que existe ese derecho, si no existe el que fue atropellado por la revolución? Y si este subsiste ¿dónde está y en qué se funda el de la Asamblea? Las futuras Cortes, aun elegidas a palos y a tiros, serán tan legítimas cuando menos como todo lo que ha existido desde el primer día de la revolución; y decimos más: cuanto más violencia se emplee, tanto más legítimas serán, pues el único fundamento de la legalidad revolucionaria es la fuerza.

La legalidad basada en usurpación de poderes vive la vida del temerario. Esto dice el presidente de la Asamblea, y debe tomarlo el Sr. Castelar, ministro de Estado, para explicarlo y amplificarlo con ejemplos en su cátedra de filosofía de la Historia. La legalidad de los revolucionarios ha vivido desde 1868 la vida del temerario: ni un momento ha vivido en paz un partido con otro de los que contribuyeron a la obra de la revolución: los conservadores y progresistas ametrallaron a los republicanos a los tres meses de derribado el trono; los conservadores trataron de derribar a los radicales, y el jefe de estos gritó: radicales, a defenderse. Triunfaron alternativamente los unos de los otros; para evitar ciertos inconvenientes y después de haber vivido por dos años la vida del temerario, crearon una monarquía, que también tuvo que vivir en una constante temeridad, hasta que cayó, porque ya le era imposible continuar con aquella vida. Los dos partidos, constantes en su vida temeraria proclamaron la república, y así vivió la república.

El semestre de Diciembre último no se satisfizo; el de Junio anterior está en gran parte...

FOLLETIN.

SEBASTIAN GOMEZ

EL MULATO DE MURILLO

(Continuación.)
—¿Qué buenas piezas eres! le dijo Osorio dándole un ligero papirote en la oreja. Adios, Sebastian; bien puedes atreper al duende: mira que si no, tus costillas lo pagarán.
—Atrapar al duende: ¿o si no tus costillas lo pagarán, le repitieron todos cuando iban saliendo del salón. Adios, Sebastian, que te vaya bien: memorias al duende.

IV.
—¿El duende! ¿el duende! repitió Sebastian, fijando la vista en el último que había salido del salón. Esos muchachos son cristianos; pero nunca me han de dejar tranquilo a mí, que aunque de diferente color, soy cristiano como ellos.
—Repitiendo estas últimas palabras en el mismo tono con que había pronunciado antes la palabra esclavo, se puso Sebastian a arreglar el salón. Y como la noche le cogiese en semejante fiema, encendió una luz, escuchando temeroso a su alrededor para cerciorarse si se estaba solo. Acercóse al caballete de Villavicencio, y contemplando aquella cabeza de la Virgen que tan maravillosamente había aparecido en el lienzo, sus tardos ojos, su aire perezoso y el ver todo del infeliz esclavo cobraron animación y vida, diciéndole en sus adentros:

pública, que bien pronto les dió su merecido. Hoy la república está viviendo también azarosamente, y se encuentra amenazada en su existencia por los que se titulan sus defensores más celosos, que los que la proclamaron el 11 de Febrero y después la han defendido en críticas circunstancias.

Y es que todas las llamadas legalidades que se han sucedido desde 1868 no han sido ni son verdaderas legalidades, sino usurpaciones de poderes legítimos: todas han desaparecido y desaparecerán rápidamente, sin conseguir consolidarse, porque, como dice el Sr. Salmerón, sólo dura en la razón lo que arrastra en el derecho. Destronada la verdadera legalidad, no hay ni puede haber otra que la fuerza, y esta será la que se entronice y domine, como durante los cuatro años y medio transcurridos desde la revolución se ha entronizado y ejercido absoluta dominación.

En 1868 se acudió a la fuerza para derribar al derecho: triunfó la fuerza armada regular, pero se le opuso otra fuerza armada irregular: triunfaron los radicales por el terror, infundiendo el miedo en Palacio desde el teatro del Circo y desde la Tertulia de la calle de Carretas; triunfaron después los conservadores, que se decía y creía que contaban con la fuerza del ejército; triunfaron más tarde los radicales y republicanos de la monarquía por el terror y la expulsaron de España; triunfaron en seguida los republicanos por la fuerza de los grupos que cercaban el palacio del Congreso y de los trabucos y fusiles que asomaban por las esquinas de las calles; y están a punto de triunfar de los actuales republicanos (los que se han propuesto imitar a cuantos los han precedido, empleando la fuerza para encaramarse al poder).

Es la vida del temerario; la de toda legalidad basada en usurpación de poderes, como dice el Sr. Salmerón. ¿Cuál cree que es la causa de lo sucedido en la Asamblea? ¿De dónde arranca su legalidad, especialmente desde el 11 de Febrero? Los mismos republicanos, aun los más exaltados, han hecho suya justicia de esa legalidad; todos han convenido en que desde el 11 de Febrero no había más que un hecho y que la legalidad había de arrancar de las futuras Cortes. ¿A qué viene hablar de los conculcadores del derecho parlamentario, cuando los grandes conculcadores del principal y más sagrado de los derechos son todos, absolutamente todos los revolucionarios de 1868? Después de aquello todo es lo mismo; quien más fuerza tenga y la emplee y triunfe, ese será el que tenga más y mejor derecho.

Por eso, y al contemplar las naturales y necesarias consecuencias del brutal atropello y escandalosa conculcación del verdadero derecho, fuente y origen de los demás; al contemplar lo que está pasando desde 1868, repetimos con el Sr. Salmerón, aunque con aplicación más exacta del texto: «Sea de la osadía el triunfo, sea el lauro para la ingratitud, sea del espoliador la soberanía del despojado; que el tiempo cura con represalias los achaques de la soberbia».

LA HACIENDA DE ESPAÑA

Los fondos públicos siguen en un descenso espantoso. No pudo nadie en tiempo alguno imaginar que, después de lo que se hizo años atrás y cuando había un sistema tributario ordenado y capaz de hacer producir los ingresos públicos más de 2,000 millones de reales, el crédito del Estado llegara a verse tan depreciado. Pero el hecho es cierto, y su evidencia tan funesta, que millares de modestos propietarios y de honrados artistas que habían empleado el fruto de su trabajo y de sus economías en valores públicos, ven hoy su capital reducido a la nada y su renta sin pagar.

El semestre de Diciembre último no se satisfizo; el de Junio anterior está en gran parte...

—El maestro ha dicho: «Quisiera haber hecho yo esa cabeza».

Al reflexionar sobre esto se quedó como extasiado.

Largo tiempo permaneció inmóvil, hasta que una mano le sujetó el brazo. Su imaginación lo había alejado tanto de lo presente y de lo visible, que se sobresaltó cuando le tocaron y dió un grito de terror.

—Sebastian, dijo una voz tímida y ronca.
—¿Es Vd., padre? contestó Sebastian mirando a un negro viejo que estaba detrás de él.

—¿Qué haces aquí, hijo mío?

—Nada, padre. Estaba mirando ese cuadro.

—Sebastian, dijo el viejo mirando con inquietud febril a su hijo; he oído lo que los discípulos iban diciendo al salir. ¿Vas a quedarte aquí en vela esta noche?

—Sí, padre, contestó el hijo.

—Y si el duende replicó el hijo mirando lleno de terror a lo largo del salón, cuya profunda oscuridad hacía resaltar más la misma luz de la lámpara.

—No le tengo miedo, dijo Sebastian con una sonrisa involuntaria de incredulidad.

—Ahí hijo mío, no te burles así, dijo el viejo, cuyo evidente temor se daba a conocer por el temblor de sus piernas, que apenas podían sostenerle. No lo insultes. Si viniera y te llevara, ¿qué sería del viejo Gomez? Me quedaré contigo, hijo mío. Estoy lleno de temor. Mas esto no es nada. Llévenos a los dos a un tiempo, si así ha de ser.

que no creará un solo español que conserve el juicio sano y la razón serena. Todo ese cúmulo de circunstancias desfavorables que la revolución ha creado, y el inmenso y fabuloso aumento que ha dado a la deuda pública, hacen que la cuestión de Hacienda sea para la revolución insoluble, porque sin renegar los que la han hecho de sus principios disolventes, o lo que es lo mismo, sin dejar de ser revolucionarios, no pueden poner orden en el país, ni concierto y estabilidad en la administración, ni restablecer las rentas que han destruido. Y sin llegar hasta ahí, no hay ni siquiera esperanza de mejorar; antes bien, habremos de empeorar con gran precipitación, y llegaremos, si no hemos llegado ya, al extremo del mal.

Tal es la situación en que los revolucionarios se han colocado respecto a la cuestión de Hacienda. Ellos la han hecho tan difícil, tan grave y tan alarmante como es, pero no cabe duda en que si un día hubiera en España Gobierno, y la administración tuviese estabilidad, y obrara con mediana inteligencia, las cosas pudieran variar notablemente. El orden es un poderoso auxiliar para salir de las situaciones más difíciles; y la estabilidad de un Gobierno fuerte, pero protector y justo, aminará todas las dificultades y allanará muchos obstáculos. Por eso abrigamos la convicción de que no es dado pensar en resolver la cuestión de Hacienda o en mejorar su estado, interin no exista ese Gobierno a que aludimos. Si lo tiene alguna día la desventurada España; bastará a los que lo compongan restablecer en todas partes el imperio de la ley; proteger con decisión a todos los hombres trabajadores y honrados; restablecer las contribuciones suprimidas, sin perjuicio de mejorar y reformar lo que en ellas sea reformable; alejar la política de la administración de la Hacienda; buscar empleados probos y entendidos que atiendan únicamente al desempeño de su cargo; procurar todas las economías que sean posibles sin daño del servicio; y simplificar estos cuanto sea dable para que la administración prospere, marche con desembarazo, y sirva a todos con prontitud.

El día en que esto se plantee y en que de buena fe y con decisión se trate de llevarlo a cabo; el día en que se busque un ministro de Hacienda práctico y entendido, que inspire confianza y aliento a los demás, las cosas variarán de aspecto como por encanto. Ese ministro sería preciso que los altos poderes del Estado se decidieran a respetarlo y conservarlo, y que le concedieran tiempo para llevar a cabo su pensamiento. No es posible salir en un año ni en dos del tristísimo estado en que hoy nos hallamos. Sólo formando un plan acertado, llevándolo adelante con inflexibilidad, y reparando poco a poco los desastres que los utopistas han causado en el sistema tributario, se podrá salir adelante de la cuestión de Hacienda con el auxilio y con el sacrificio y la abnegación de todos. Una Nación que en circunstancias ordinarias tenía recursos que llegaban a 2,200 millones, y que podría mejorar esos recursos con una administración entendida y recta, no puede ni debe perecer.

Con sólo ver que el Gobierno lo era realmente, que los altos intereses sociales estaban defendidos, y que se trataba de cubrir las obligaciones en la proporción justa que los recursos consintieran, el crédito se habría repuesto, la confianza renacido, y lo principal lo habríamos conseguido.

En resumen: la cuestión de Hacienda no puede resolverse la revolución, porque ella es la que la ha hecho insoluble. Pero puede abrigar la confianza de vencerla un buen Gobierno, a quien se deje serlo algunos años y que renunciando a teorías irreales, sea sobre en palabras y rico en obras. Por lo mismo que tanto se ha hablado inútilmente, es ya llegado el momento de no alimentar al pueblo con vanas palabras, sino con actos y hechos positivos, que el país espere con verdadera impaciencia y con...

Primero lo debe Vd. ser, padre. Yo he nacido esclavo, y debo estar acostumbrado a ello: pero usted no. Buenas noches, padre.

—Buenas noches, contestó el viejo preparándose para salir: buenas noches.

No bien se encontró solo Sebastian, cuando lanzó un grito de alegría; pero, como si se hubiese olvidado de sí mismo, dijo para sí con pena: «Veinte latigazos si no confieso la verdad; treinta si mañana no hay nuevas figuras en los lienzo; y veinte si no se encuentra al culpable.»

—¡Ah! es muy cierto, padre, es condición horrible la de ser esclavo.

Y al decir esto, los ojos de Sebastian vertían un torrente de lágrimas.

—¡Horrible! repitió el hijo, horrible! y sin ninguna esperanza de romper jamás la cadena; ninguna esperanza hay para ti, Sebastian.

—Padre, dijo el joven llorando, levantando la vista hacia los vidrios de la claraboya del salón, por medio de los cuales se veían brillar las estrellas del firmamento; allá arriba hay un Dios, que es el Dios de todos, lo mismo del negro que del blanco, del esclavo que del amo. Allá arriba está María, que también es la madre de todos; pidámosle, que no dejará de oírnos.

—Pero sólo un milagro puede salvarnos, hijo mío.

—Dios puede hacer milagros, padre.

—Ahí hijo mío, no lo hace en nuestros días; ¿por qué no había de hacerlos para nosotros?

—¿Quién sabe, padre? El P. Ambrosio me dice que mientras Dios es Dios y María madre nuestra, no debe desesperar ningún cristiano. Pero ahora, padre, conviene que se vaya Vd. y se acueste, y créame que bien puede dormir descuidado. Ya sabe Vd. que no soy ningún niño: ya tengo quince años. Buenas noches, padre.

—Buenas noches, pues, hijo mío, y que Dios te haga libre algún día.

conserve y ardientísimo deseo de verlos producir fecundos y prósperos resultados.

LOS ROJOS EN FRANCIA
Las noticias de Francia van adquiriendo cada día mayor gravedad. La fiebre roja se desarrolla cada vez más, y a las elecciones, cuyo resultado ya conocen nuestros lectores, seguirá la del comunista Ranc, en Lyon.

La gente honrada y de orden manifiesta cada día más temores, y con fundamento cree en la reproducción de las lamentables y sangrientas escenas que presencié Paris en 1871. Los periódicos dicen que M. Ranc es la bandera de la *Commune* del 31 de Octubre y del 18 de Marzo; que sus méritos son conocidos; que fué uno de los jefes más notables de la oligarquía; que su elección significa la unión de Paris y Lyon para el porvenir; y el del partido radical con la demagogia; todo lo cual constituye un peligro inminente y que se desea conjurar.

Los republicanos de buena fe, los que no por profesar este principio político, dejan de desear la paz social y el bien de la patria, están verdaderamente consternados con la marcha de los acontecimientos. A nadie ocultan sus temores, y tal vez no está lejano el día en que tengan que prestar su apoyo a las medidas de resistencia que las circunstancias puedan hacer necesarias.

Semejante estado de intranquilidad no puede ocultarse a M. Thiers, toda vez que, como decimos en otro lugar, algunos de sus ministros lo conocen, y no podemos explicarnos cómo a este eminente hombre de Estado se le inclinase a la izquierda de la Asamblea, con lo cual da aliento a los radicales para llevar adelante sus planes con tanta audacia como energía.

El deseo que algunos diarios de Paris han supuesto en el presidente de la república de que la Asamblea nacional se disuelva en un breve plazo; suposición que lejos de haber negado los diarios opositivos ha sido más bien acogida por ellos, va produciendo amargos frutos. Véase una prueba de ello en el manifiesto que ha publicado el diputado electo por Marsella, M. Lockroy, que se encuentra preso. «No saldré, dice, de la cárcel sino para ir a Versalles. Asegura en este documento que está muy cercano el triunfo de sus correligionarios (los rojos) y añade que la Asamblea está muy próxima a desaparecer, obedeciendo al pueblo que así lo exige, porque prolongar su existencia sería ponerse en lucha con el sufragio de toda la Nación».

Como verán nuestros lectores, la marea crece en Francia; lo sucedido en España está dando allí sus resultados y será casi milagroso que al reanudar sus tareas la Asamblea no ocurran en aquella Nación sucesos deplorables.

Entretanto en todos los círculos políticos y diplomáticos de Paris se empieza a comprender la necesidad de reformar el ministerio. Créese que de verificarse, el presidente de la república trataría de buscar elementos de conciliación; pero es opinión común que ya no es tiempo de continuar la política de balanceo que hasta ahora ha seguido M. Thiers.

La verdad es que no quedan más que dos caminos practicables; uno es formar el ministerio o reforzarlo con determinados individuos de la derecha, y de los centenos, ministerio que se opondría de una manera resuelta al desbordamiento socialista, que tan amenazador se presenta. El otro camino, practicable, como decimos, pero cuyas consecuencias podrían ser desastrosas; sería el país y para el mismo monsieur Thiers, sería formar un Gabinete de personas sin determinado color político, que dejarían marchar los sucesos hasta que llegaran a un término. ¿Cuál sería este? Fácil es comprenderlo.

descubrió la cabeza de la Virgen, que débilmente iluminada por los primeros rayos de la aurora, parecía aún más suave y delicada.

—¿La borra? No se han atrevido ellos a hacerlo, a pesar de todos sus insultos, ¿y tendré yo valor para ello? De ningún modo: antes, mil veces consentiré que me apaleen: antes morir si es preciso; pero no la he de borrar. Esta cabeza está viva... respira... habla. Si la borra, acaso derramaría sangre, y yo sería un asesino. De ningún modo; voy más bien a concluir.

Al acabar estos palabras, toma la paleta donde había diferentes colores mezclados, y se pone a trabajar.

—Si la he de borrar, tiempo tengo de hacerlo, antes que el maestro despierte y que los discípulos vengan, dijo para sí. Sus cabellos no flotan con bastante gracia; aquí hay algo de dureza; allí falta una pincelada. Es preciso sombrear por esta parte; esta línea está muy pronunciada; aquello la hace aparecer de mucha edad; la Virgen debía estar en oración y sus labios deben estar algo separados: así... bien... ya basta. Pero ¿estoy soñando? ¿Tiene ojos en mis ojos? ¡Ah! me parece que oigo un suspiro bajo el velo que cae sobre sus hombros. ¡Oh! ¡qué hermosa es!

VI.
Durante este tiempo había salido el sol, y sus rayos penetrando por las ventanas del salón, alumbraban con todo el lleno de su luz, por Sebastian, abstraído en su trabajo, no lo advertió. Todo lo olvidó, tanto lo avanzado de la hora como su dura esclavitud y los veinte latigazos que le esperaban. En tusiasmado por el arte; porque su genio se había desahogado en un modo maravilloso durante su estancia en casa de Murillo, el joven artista no veía más que la cara de la Virgen María con su sonrisa llena de amor y de bondad.

(Se continuará.)

No falta quien crea que antes de decidirse M. Thiers por uno u otro, procurará averiguar si puede contar con la mayoría de los centros y con ellas formar una mayoría; pero las personas que conocen el estado de los partidos en la Cámara, creen imposible que el presidente de la república consiga atraer a su política indefinida suficiente número de individuos de los centros de la Asamblea.

Resulta, pues, que Francia atraviesa en este momento una crisis gravísima, y que está en vísperas de cumplirse la predicción de monseñor de Bismarck, de que la retirada de las tropas alemanas del territorio francés, sería la señal de graves turbulencias.

A las catorce firmas que suscriben la protesta de la comisión permanente, hay que añadir la del Sr. D. Federico Balart, que figura también en el documento original, y que por una omisión involuntaria en los periódicos radicales, no apareció al lado de las de sus compañeros de comisión. Con la firma del Sr. Balart son quince las que autorizan la protesta, las cuales forman mayoría absoluta, pues la comisión consta de veinte y nueve representantes.

El presidente de la Asamblea ha protestado también en términos más enérgicos que la comisión de que forma parte, según verán nuestros lectores en otro lugar; y el general Izquierdo ha dirigido al periódico *La República Democrática* la carta que reproducimos a continuación:

«Señor director de *La República Democrática*: Muy señor mío: Ruego a Vd. tenga la bondad de insertar en su ilustrado periódico la siguiente declaración:

«He tenido un verdadero sentimiento en que mi firma no parezca unida a la de mis dignos compañeros de la comisión permanente de la Asamblea en el manifiesto-protesta que hoy publica su apreciable periódico.

«Para no firmar ese documento, he tenido en cuenta que, no existiendo en Madrid individuos de la comisión permanente de la Asamblea en número suficiente para constituir mayoría, yo no podía autorizar ningún acuerdo que careciese de aquel, en mi juicio, indispensable requisito.

«Por lo demás, excusado me parece declarar, como declaro, que como particular y como diputado individuo de la comisión permanente de la Asamblea, protesto contra el decreto de 24 de Abril último, y que estoy dispuesto a firmar todo documento que la mayoría de la comisión permanente reunida dirija a la Nación, bien sea protestando contra los hechos del 23 y contra el decreto citado, bien sea con otro pensamiento cualquiera del partido republicano-democrático.

«Por este favor anticipa a Vd. las gracias su atento seguro servidor Q. B. S. M.—R. de Izquierdo, Madrid 8 de Mayo de 1873.»

La adhesión del grupo conservador a la protesta contra la disolución de la comisión permanente de la Asamblea se halla concebida en estos términos:

«A LA NACIÓN.

Habiendo la comisión permanente de la Asamblea protestado contra el decreto de disolución expedido por el poder ejecutivo, y figurando entre los firmantes de la protesta los Sres. Salaverría y Collantes, cumple a los señores y diputados que, juntamente con aquellos señores, hemos mantenido enhiesta la enseña de la legitimidad y del derecho en las actuales Cortes, reforzar con nuestros nombres la acusación justísima que al poder ejecutivo dirigen.

Ellos y nosotros protestamos en 11 de Febrero contra la violación del texto de la ley fundamental vigente. Ellos y nosotros votamos contra la forma republicana, y ellos en representación nuestra formaron parte de la comisión permanente, representante del único poder que quedaba en pie en la Nación española, a fin de sacar a salvo los grandes intereses de la patria en momentos tan graves.

Pero el poder ejecutivo de la Asamblea soberana, por la Asamblea elegida, que de la Asamblea tomaba su origen y su fuerza, demostrando en cuanto tiene la soberanía nacional, dogma político que profesa, ha procedido violentamente a la disolución de la comisión permanente de la Asamblea. Justo es que nosotros, ante tan repetidas demostraciones de la fuerza, hagamos ver al país que nos son los verdaderos amantes de la ley y del derecho, que seguramente no renunciamos en España, sino a la sombra de la monarquía legítima, hereditaria y constitucional.

Madrid Mayo 9 de 1873.—Barzanallana.—Ardanaz.—Alvarez Bugallal.—Jove y Hervía.—Suarez Inclán.—Carriguiri.—Campo-Sagrado.—Caramés.—Ródenas.—Sanchez Monje.—Gonde de Pallares.—Torreño.—Pineiro.—Pidal y Mon.

He aquí de qué manera juzgan los republicanos democráticos, por medio del órgano que lleva este mismo nombre, a los republicanos federales, miembros ayer todos de una misma familia:

«Que los republicanos de orden se alejen del palenque electoral... ¿pues qué mayor fortuna? Llámeseles progresistas, o radicales, o cambrios, ¿no son los traidores de 1868? ¿no son ellos, por ventura, los que expusieron su vida y su honor para que los federales campasen por sus respetos? ¿No son ellos los que combatieron, adalides denodados, por dar al pueblo la libertad; los que obtuvieron por premio a sus virtudes el calabozo, o el destierro, o la muerte; los que, levantados después a poderes del Estado, cobijaron en su seno el aspid que hoy los devora? Si, pues, son esos, esos mismos que han dado a España honra y libertad, ¿para qué los quieren los federales, gente de movimiento y sin ley?

«Que los carlistas mandan como señores en media España... Poco monta: los federales, con sus naturales y lógicas consecuencias, mandan en la otra media, y he aquí establecido un perfecto equilibrio de soberanías semi-federales.

«Que la Hacienda se derrumba a toda prisa; que Europa nos aecha con recelo y con aviesas intenciones; que allende los mares se nos ultraja; que el ejército se deshace, como nieve realista al sol federal; que el caos se aproxima... ¿Qué importa? Los federales jugarán a las elecciones, jugarán a los diputados y jugarán a los legisladores, y su inocente prurito quedará satisfecho.

«La satisfacción será indudablemente costosa: el estreno de los zapatos nuevos dará más de un disgusto serio a los complacientes papás. Y les será sobre todo, bien duro el ensayo, cuando, al volver en sí del síncope gubernamental, tengan que convenirse de que han soñado, de que ni las Cortes fueron tales Cortes, ni los diputados tales diputados, ni sus famosas leyes (porque fueron famosas) tales leyes; cuando, viendo ya claro en su derredor, no descubran más que tesoros menudos de esta gloriosa patria, ni escuchen más loores que las maldiciones de España, ni contemplan más porvenir que el reservado por la justicia a los criminales de esa Nación.

«Pero hasta que eso llegue, según las *estatuas de bronce* sobre su inmóvil pedestal, hagáse la ilusión de creerse un Gobierno, y juzguen las turbas a los diputados: un día de vida es vida, y ¿qué importa el veretico de la historia a una conciencia muda?

Está ya acordado, según dice un colega, y extendido el decreto para el cobro de un semestre anticipado de la contribución.

Con la suspensión de pagos y el cobro anticipado de impuestos, la Hacienda española va a ser la más floreciente del mundo y habrá necesidad de apuntalar las arcas del Tesoro.

Pero se nos ocurre una duda: ¿quién es el poder ejecutivo para decretar impuestos que las Cortes no han votado?

Verdad es que el Gobierno ha disuelto la comisión permanente de la Asamblea, y no ha de pararse en pelillos al tratar de disolver como la sal a los contribuyentes.

¿Qué cara pagan estos la felicidad republicana y casi federal que disfrutaban?

Ya han debido correr las órdenes que anteayer estaban extendiéndose en el ministerio de la Guerra para que fuese inmediatamente separado del servicio sin poder volver al ejército, todo jefe u oficial que hubiese sido sentenciado a presidio.

La medida nos parece completamente justificada; pero es posible que no se cumpla en todos sus extremos, porque es de presumir que las notas hayan desaparecido, como deseaba el general Córdova, toda vez que hay motivos para suponer que los expedientes fueran escrupulosamente revisados por personas interesadas en que no quedara rastro en ellos de semejantes notas.

Si el hecho de quedar el Sr. Figueras en el cargo interinamente de la cartera de Guerra, y el más elocuente de haber sido investido por el Consejo de ministros el general Ferrer del carácter de asesor del presidente del poder ejecutivo en los asuntos que se refieren a aquel departamento, no son motivos suficientes para que el secretario general de la Guerra abandone el puesto que ocupa, es preciso confesar que no entiende de indirectas.

Se asegura que el general Pierrard las ha comprendido e insiste en su anterior resolución. El resultado conocido de las elecciones que hoy principian, hará cambiar la desairada situación que hoy tiene al lado de un ministro de tan tibio federalismo.

Los planes del general Nouvilas, que tan brillantes resultados han dado hasta ahora, van a completarse con el movimiento continuo aplicado a los batallones del ejército.

El batallón de tiradores de Pierrard saldrá hoy de Madrid para Alcalá de Henares, con objeto de ejercitarse en el manejo del arma.

El segundo batallón de Asturias, que estaba en Sevilla, llegó ayer tarde a Madrid a las tres, y a las seis continuó su viaje para Victoria.

De Cartagena salió anteañoche a las doce para Navarra un batallón del regimiento de infantería de León.

Ayer ha salido de Valencia un batallón del regimiento de infantería de África, que va a Cartagena de guarnición, en relevo del de León.

Estos batallones se encontrarán sin puentes para pasar; pero en cambio los carlistas vadearán los ríos con la mayor facilidad y vayaselo uno por lo otro.

A pesar del desgraciado encuentro de Eraul, de las compañías que se han internado en Francia y de otros percances, el Sr. Nouvilas espera estar de vuelta en Madrid antes de quince días, según ha participado a un amigo suyo, después de haber sofocado y extinguido la insurrección.

Leemos en *La Política Europea*:

«En su metódica alocución dice el general Nouvilas, nuevo ministro de la Guerra, que la república no decidirá jamás por sorpresa, de la suerte del ejército.» Si lo que con eso se propone es tranquilizar a las clases beneméritas que le componen, su trabajo es inútil. No es ningún secreto: la república concluye con el ejército poco a poco, y ciego será quien no lo vea. ¿Para qué la sorpresa? No se reemplazan los cumplidos: a los que desertan, no se sabe que se les pida cuenta de por qué lo hacen, ni siquiera de por qué venden los caballos, los atalajes y las armas: a los que destituyen a sus jefes, casi se les aprueba que lo hagan. Con esto sobra para destruir el ejército. Por otra parte, arman a los paisanos con el nombre de voluntarios de la república: tendrán de este modo un ejército a su gusto; ¿para qué necesitan otro? Cuando hayan terminado su reforma rompiendo la unidad nacional, tendrán España, decimos mal, tendrá lo que fué España un ejército catalán, otro andaluz, otro castellano, etc., y nada más natural que esté compuesto de sus respectivos naturales. Lo que es Cataluña ya se va preparando. ¿Dios proteja a España y la defienda de las desventuras que la amenazan!»

En son de burla, porque hasta ahí ha llegado la manera de tratar en Francia al Gobierno español, dice un periódico de París que los fotógrafos de Madrid están de enhorabuena a causa de haber mandado el Ayuntamiento que cada habitante tenga dos retratos fotográficos, a fin de poder siempre justificar su identidad. Y añade con fina sátira y para que no se les confunda con las gentes honradas que allí hay.

No se puede bajar más en el aprecio y consideración de los extranjeros, dice una publicación de París, que lo que ha bajado el Gobierno de Madrid.

El Gobierno español, dice *La Política Europea* de París, está siendo objeto de fundadas diatribas. La formalidad ridícula con que asegura que habrá libertad en las elecciones, después de lo que está pasando en Madrid, en Barcelona y otras provincias de España, causa risa: le apellidan los periódicos *pobre Gobierno* en el sentido más compasivo posible: citan y censuran las imprudentes palabras de la alocución del general Nouvilas al ejército diciendo que *espera* mantener las decisiones de la Asamblea constituyente; y añádesse que después de este rasgo, no se comprende cómo el Sr. Figueras ha preferido a dar las explicaciones que le pedía la comisión permanente, sobre el restablecimiento de la disciplina, el haberla disuelto por un golpe de Estado.

Dice *El Imparcial*:

«En uno de los últimos Consejos de ministros se ha tratado de si se debía destituir de sus cargos, empleos y honores, a los generales que resultaran comprometidos en el proceso que se forma sobre los sucesos del día 23.

Los Sres. Pi. Figueras y Salmeron fueron del parecer afirmativo, de acuerdo con el Sr. Nouvilas, y los demás ministros se reservaron por entonces su opinión.

Y según se nos asegura, muy pronto quedará definitivamente resuelta esta cuestión.

Tendría que ver que los generales unionistas, la primera vez que han querido defender la legalidad, fuesen dados de baja en el ejército.

EL ECO DE ESPAÑA

La igualdad encabeza ayer su número con la candidatura aceptada en las antevoceaciones verificadas en los distritos electorales de la provincia de Madrid.

Candidatos de los distritos de la capital: Palacio, Joaquín Martín de Olías; Hospicio, Diego María Quesada; Centro, Estanislao Figueras; Congreso, Francisco Forasté; Hospital, Diego López Santiso; Latina, Francisco García López, y Audiencia, Patricio Lozano.

Candidatos de los distritos rurales: Alcalá, Fernando Pierrard; Torreleguana, Félix María Ferrer; Getafe, Horacio Pascual Castañón; Navalcarnero, Leon Taillet, y Chinchón, Silvestre Haro.

El Sr. Gomez, miembro de la comisión permanente, ha autorizado al Sr. Mosquera para que suscriba a su nombre la protesta de aquella. Son, pues, ya diez y siete las firmas de esta protesta. Con la del Sr. Calderón serán diez y ocho.

Parece estar acordado el relevo del general Alaminos en el mando de capitán general de Filipinas. Aun no se sabe quién irá a sustituirle.

Por decreto del ministerio de la Guerra, de 8 de Mayo, se dispone que durante la ausencia del teniente general D. Ramon Nouvilas, ministro de la Guerra, quede encargado interinamente de este departamento D. Estanislao Figueras, presidente del Gobierno de la república.

Indicamos ayer que la mayoría de los individuos del Gabinete francés había dado aviso a M. Thiers de que estaban dispuestos a presentar sus dimisiones, para dejarle toda su libertad de acción en vista del resultado de las elecciones.

Parece que a esta determinación ha contribuido también el haberse recibido informes seguros de que la intranquilidad y los temores son en los departamentos mayores aún que en París.

La gente del campo necesita sosiego para dedicarse a los trabajos agrícolas y para que tengan buena salida sus cosechas. Con perturbaciones continuas no es posible vivir.

Nada ha acordado hasta ahora el Gabinete francés acerca de los proyectos constitucionales que han de presentarse a la Asamblea; pero se trabaja activamente en ellos y es probable que el Gobierno tendrá ya concluidos dichos proyectos para presentarlos el mismo día en que la Asamblea se reúna.

En el último Consejo de ministros, que duró tres horas, se trató extensamente de ese asunto. Dice un diario de París que el ministro encargado de redactar los preámbulos es M. Jules Simon, individuo que fué del ministerio del 4 de Septiembre, y esto da a los proyectos cierto colorido que será repulsió a la mayoría de la Cámara.

Escriben de París que la salud del Papa ha vuelto a resentirse hasta el punto de tener que guardar cama. Su Santidad ha sufrido determinados dolores que le han precisado a tomar esa determinación por consejo de los facultativos. Según las noticias particulares que de Roma recibimos, las llagas que artificialmente enia abiertas en las piernas para favorecer la supuración, han comenzado a producir la demasia copiosa. En la avanzada edad del ilustre enfermo, pudiera perjudicarle, debilitándole, una supuración tan abundante. Por ahora no ha sintomas que ofrezcan gran cuidado; pero ha sido un contratiempo muy sensible el que la valencia, que tan bien había comenzado y seguido, se interrumpa nuevamente.

Los disgustos diarios que Su Santidad sufre, por efecto de la persecución personal de que es víctima, y de los que padece la Iglesia en muchas partes, no pueden menos de influir en el estado de su delicada salud. De todas veras pedimos a Dios su completo restablecimiento.

Una correspondencia del *Times* del 4, dice que por un motivo misterioso se había suspendido el gran baile que debía celebrarse en San Petersburgo. El que escribe la correspondencia lo duda hasta saberlo oficialmente. Un diario francés indica, si esa suspensión, caso de ser cierta, podrá ser efecto de noticias sobre proyecto de atentados semejantes al de Orsini. Damos nos parece.

Escriben de París que la mayoría de la Asamblea nacional seguirá una conducta enérgica y no atacará con dureza al presidente de la república, por más que desee ver cambiada en cierto modo la marcha política que hoy sigue; pero procurará influir en que se consiga la reorganización del ministerio, de modo que, sin vacilaciones, se coloque francamente a la cabeza de los conservadores.

La comisión permanente de la Asamblea francesa deberá reunirse hoy, pero no se da importancia alguna a esta reunión, porque se cree que persistirá en su prudente reserva y evitará toda discusión acalorada.

Las conferencias de los obispos católicos prusianos, que se reunieron en Fulda, terminaron el 4 del corriente.

Nada se ha trasladado sobre los acuerdos que hayan podido tomarse, a no ser el que los prelados asistentes publicarán una pastoral y una memoria acerca de las leyes eclesiásticas.

Por telégrafo saben ya nuestros lectores que el ministro Lanza-Sella continúa en el poder en Italia, pues no era posible constituir Gobierno alguno sin disolver la Cámara. En la conferencia que tuvieron con el ministro del Interior los diputados convocados por este, instaron aquellos al ministerio a que continuara en su puesto y consintieron en que fuese retirado el proyecto de ley relativo al arsenal de Tarento, bajo el supuesto de que el Gobierno presentara otro que, manteniendo la cifra de gastos en seis millones y medio de liras, permitiera la continuación de las obras y deje al Gobierno en aptitud de darles mayor desarrollo cuando los recursos del Tesoro lo consientan.

En la sesión que celebró el 5 la Cámara de los diputados, el presidente del Consejo, señor

Lanza, anunció que el Rey se había negado a aceptar las dimisiones de los ministros, y en su consecuencia continuaban estos en sus puestos. Habló luego de las causas de la última crisis y dijo que el Gabinete retiraría el proyecto de ley relativo al arsenal de Tarento sustituyéndolo con otro más compatible con las exigencias del Tesoro.

El ministro de Hacienda, Sr. Sella, dió también explicaciones sobre la crisis. Varios diputados de la izquierda censuraron la conducta del ministerio en esta ocasión, y los Sres. Lanza y Sella defendieron el carácter constitucional de la conducta que habían seguido. Después de otros discursos en que se dieron explicaciones personales de varias especies, se levantó la sesión.

Asegurada momentáneamente la existencia del ministerio, vendrán ahora las grandes discusiones sobre las corporaciones religiosas, en las que se conocerán las verdaderas tendencias del Parlamento.

Según el informe oficial publicado por el ministro de Marina, las fuerzas navales de los Estados Unidos se componen de 178 buques, que montan 1.878 cañones. De ellos son vapores 68, con 929; 31 de vela, con 322; 51 blindados, con 127, y 28 remolcadores. Cinco de los referidos vapores están sin concluir; 2 destinados a la cuarentena; 9 en reparación; 37 en estaciones navales y comisiones especiales; y 15 en servicio ordinario. De los de vela, 2 están en construcción, 6 en comisión como cruceros y trasportes, 6 en los arsenales, academia marítima y estaciones navales, 2 en reparación y 8 en servicio ordinario. Dos de los blindados están en la escuadra del Atlántico del Norte, uno en la academia naval y el resto en reparaciones. Esta fuerza se haya hoy distribuida: en el Atlántico del Norte, 11 buques con 77 cañones; en el Atlántico del Sur, 3 con 33; en la estación de Asia, 11 con 116; en la del Pacífico del Norte, 5 con 51, y en el servicio especial, 3 con 10.

En los Estados Unidos se han emprendido grandes trabajos para observar en Diciembre de 1874 el paso de Venus por delante del sol.

En la actualidad se prepara un inmenso telescopio, en las cumbres de la Nevada, a 2.700 metros sobre el mar, y cuyo cristal de 690 milímetros de diámetro, presenta la luna a una distancia de 20 leguas de la tierra.

Un despacho de Nueva-York del 5 de Mayo hace subir a ciento el número de personas ahogadas en el hundimiento del puente Dixon, de que ayer dimos cuenta a nuestros lectores. En el río Illinois se habían ya encontrado cuarenta cadáveres.

El Gobierno griego acaba de abolir todas las legaciones de aquella Nación en el extranjero, a excepción de la de Constantinopla.

He aquí un ejemplo que debe seguir la república española: sólo que en vez de una legación en Constantinopla, podría dejar una embajada en Washington, capital oficial de nuestros cristianos aliados los Estados Unidos del Norte-América.

DERROTAS Y OTROS EXCESOS

La estrella de la república se eclipsa antes de brillar. El horizonte se cierra cada vez más, y plagas mayores que las de Egipto amenazan caer sobre la desventurada patria.

El balance del día, como decía gráficamente *La Epoca*, dió ayer el resultado siguiente:

«Hoy, dice *La Política*, hemos oído referir a personas que tienen motivo para estar bien enteradas, que tres compañías de nuestras tropas se han visto precisadas a internarse en Francia a consecuencia de un ataque combinado de la partida del cura Santa Cruz y otras, que les cortaron por completo toda comunicación con el interior, obligándoles a pasar la frontera.

En Aragón produjo tal sensación y entusiasmo entre los carlistas la noticia del desastre sufrido por la columna del teniente coronel Navarro, que el gobernador y la autoridad militar tuvieron que adoptar grandes precauciones para evitar un levantamiento.

En Pamplona se tomaron también ayer y anoche medidas energicas por haber circulado la noticia de que Dorregaray y Ocho se proponían dar un golpe de mano contra aquella plaza.

En Tarragona habían aumentado ayer las partidas, sin duda a consecuencia del referido suceso.

A estos terribles fracasos añade *La Epoca* los siguientes:

«Los trenes se roban ya más a menudo que antes se robaba en Sierra-Morena. Era cierta la noticia dada por *El Imparcial* de que el tren mixto número 4, que salió de Ciudad-Real para Badajoz el día 7 del actual, fué detenido y robado en el kilómetro 68 entre las estaciones de Veredas y Caracollera por 15 hombres armados.

Los malhechores levantaron dos carriles, y con el feroz del guarda de noche hicieron al tren la señal de alto, parando este antes de llegar a la cortadura, por lo cual no ha ocurrido ningún desgracia personal.

Los ladrones robaron a los viajeros y los empleados de la compañía el metálico y cuantos objetos de valor llevaban. Las dos mayores cantidades de que se apoderaron fueron una de 12.000 rs, perteneciente a un contrabandista de obras, y otra de 65 onzas de oro, de un licenciado del ejército de Cuba.

La vía quedó reparada al momento, continuando el tren su marcha.

El orden público sin novedad, y el prestigio del Gobierno casi a la altura de su crédito.

Un telegrama que ha recibido el ministro de la Guerra, procedente de Cuba y fechado el 7, manifiesta que la columna Bailén había obtenido una victoria de poca importancia contra los rebeldes; pero en cambio se nos asegura que otra columna, que salió de Manzanillo, fué derrotada, dejando fuera de combate diez y seis oficiales. Añádesse, que los rebeldes llevaban cuatro cañones del nuevo sistema, y que habían puesto cerco a Manzanillo. Esperamos datos nuevos para que esta noticia se confirme. Pero en el interín apelamos al patriotismo del poder ejecutivo para que no abandone a nuestros hermanos de Ultramar. La mayor vergüenza que podría caer sobre la república, sería que durante su dominación infausta dejara Cuba de ser española.

Por último, *La Correspondencia* se deja caer con el siguiente suelto:

«Hoy se han recibido en Madrid cartas de Pamplona, fechadas el 7, en que se aseguraba que en la sorpresa del coronel Navarro cayeron prisioneros en poder de la facción 35 jefes y oficiales y 400 individuos de tropa. El resto de la columna se refugió en

Estella, donde se preparó a resistir a las facciosas, caso de ser atacados.»

Nosotros debemos añadir que esta noticia y las anteriores, todavía no son tan amargas como la verdad de lo que sucede y las probabilidades de lo que puede suceder.

El estado del país y las elecciones que hoy principian, traerán el diluvio.

LA PROTESTA

DEL PRESIDENTE DE LA COMISION PERMANENTE.

El Imparcial publica el siguiente notable documento, que le ha sido remitido para su inserción por el presidente de la Asamblea nacional, y de que nos ocupamos, como merece por su importancia, en el lugar preferente de nuestro número de hoy.

A LA NACIÓN.

Como presidente de la Asamblea nacional y de su comisión permanente, a la patria la explicación de mi conducta en el último período revolucionario, debo, a mi partido, la manifestación de mis convicciones sobre el golpe de Estado del 24 de Abril último; y debo a mi conciencia la tranquilidad de someter al juicio inexorable de la historia los últimos actos de mi vida política.

Constantemente fiel a los acuerdos fundamentales del honrado partido radical, acaté a la dinastía de Saboya, llevándome mi adhesión hasta los límites de la lealtad probada, sin que me retrograda el haber defendido la candidatura del invicto Espartero para Rey electivo de la España democrática.

Vacante el trono por renuncia de D. Amadeo I de Saboya, la república era remedio heroico contra la interinidad, e inspirándose en la ley del progreso a que rendí culto durante treinta años de mi vida pública, firmé como radical la proposición pidiendo que fuese republicana la forma del gobierno de la Nación, y morirme siendo republicano-democrático.

Respetuosos con los sentimientos de mi partido, hice siempre la política de su experiencia; y no los olvidé jamás, declarando que nunca he propendido a intenciones que, si bien sirven para vencer obstáculos de momento, en cambio suscitan nuevas luchas a raíz de la victoria.

Con estos precedentes de lealtad fui elevado a la presidencia de la Asamblea nacional; y mis correligionarios saben cuánto resistí honor tan inmerecido. Acepté tan alto puesto en las difíciles circunstancias que impusieron mi elección, para el bien de la patria, y suscitadas las sesiones de la Asamblea, entré en la noble senda de la comisión permanente decidido a cumplir como buen hombre.

Tan enemigo de la demagogia socialista como de la reacción conservadora, y tan opuesto a una república federal que fraccione las unidades constitutivas del Estado, como a una república unitaria que simule la monarquía despotica, veía con dolor el amago de Estados independientes, la independencia de nuestro incomparable ejército, la ruina del renacimiento español, la pugna entre los dos castillos, y las tradiciones políticas de los ministros; el caos, en fin, de la intranquilidad armada y del derecho conculcado.

En circunstancias tan extraordinarias era necesario oír el juicio del Gobierno de la república sobre el estado general del país, velar por la salud de la patria desde el recinto de la legalidad; y con tan noble propósito, con derecho tan ineludible, se reunió la comisión permanente en el día 23 de Abril último, día memorable por su angustiosa noche, y más memorable por la enorme osadía que coronó sus arrojados.

Dejando detalles para días serenos, en que la comisión pueda darlos al país, debo consignar que siempre tuvimos con el Gobierno las consideraciones debidas al poder ejecutivo de la república; que no se leyó proposición alguna sobre convocatoria de la Asamblea; y que sólo por presunción de que esta fuese convocada, estuvimos en el Congreso, a merced de pelotones armados, y bajo el imperio de su fuerza, contenida por raras de hidalgos castellanos. Sería ingratitude insigne no recordar aquí la ternura y caridad con que vinieron a escuchar nuestras vidas los ministros de Estado, de Gracia y Justicia y de Ultramar, el caballero gobernador civil, y los representantes Cervera, Santamaría, Ocon, Marti, Diaz Quintanero y Carmona; y fuera silencio inmerecido ocultar la lealtad con que el presidente interior del Gobierno proveyó a nuestra defensa, tan reclamada y debida.

Esplí el día 23, dejando en pos de sí arrollada por las turbas la representación de la Asamblea soberana, desarmados los antiguos batallones de voluntarios de la república, a que la libertad y el orden deben tanto días de gloria; y amaneció el día 24 para ofrecer a la historia el airado decreto en cuyo artículo primero se lee: QUEDA DISUELTA LA COMISION PERMANENTE DE LA ASAMBLEA NACIONAL.

Del fondo moral de los acontecimientos del día 23 salió un grito de protesta contra el allanamiento del Congreso; del fondo legal del decreto del día 24 salió otro grito de protesta contra la usurpación de poder político. Pero ¿quién debía llevar la voz en tan justa querrela? He aquí la primera dificultad que se ofrecía a mi consideración.

Las desastrosas iras del movimiento político, habían hecho ocultarse a ilustres miembros radicales de la comisión; y no era posible acordar con ellos sobre el golpe de Estado en que fueron las víctimas propiciatorias. Convoqué a los que podían reunirse, y en primera sesión acordamos unánimemente que por falta de número la comisión no debía dar manifestación-protesta, y que cuando aquella pudiese reunirse libremente, acordaría lo que estimase oportuno.

Más tarde, la opinión pública se acercó en sentido de la protesta; y nuevamente convocados por mí los concurrentes a la primera reunión, quedé acordado por mayoría que en el manifiesto del partido radical-republicano, firmásemos, como individuos de este.

Bastaría lo dicho para tranquilidad de mi conciencia. Pero puede darse el silencio una interpretación torcida; y no ha de ser el último en sufrir quien fué el primero en merecer, ni ha de esquivar los azares de la política el que con ella quiere salvar cuentas antes de abandonar la vida pública. Voy, pues, a cumplir con mi partido, y con la república la ley de 11 de Febrero último por virtud de la cual la Asamblea nacional resume todos los poderes, y según la ley el poder ejecutivo es elegido por nombramiento directo de las Cortes, asiendo ser amovible y responsable ante las Cortes mismas.

Este carácter fundamental de la Asamblea fué reconocido por cuatro miembros del actual poder ejecutivo en el mensaje de dimisión del primer Gobierno de la república, que se dirigió en 24 de Febrero al presidente de la Asamblea para que los comunique al poder supremo de la Nación; y fué proclamado en el discurso de presentación del actual Gobierno, cuyo presidente dió: «nos conservaremos sumisos a la Asamblea, defendiendo siempre su legalidad y haciendo que todo el mundo la respete».

Para velar por la salud de la patria y por el orden de la república, fué dada la ley de 8 de Marzo, que dispuso el nombramiento de una comisión del seno de la Asamblea con estos tres elevados fines: representar a las Cortes; poder por sí si a propuesta del Gobierno abrir de nuevo las sesiones de la actual Asamblea, siempre que lo exijan circunstancias extraordinarias, y resignar en las Constituyentes los poderes de las actuales Cortes.

Tan claro es el derecho que la Asamblea nacional resume todos los poderes, dió vida al poder ejecutivo e hizo ante ella amovible y responsable al Gobierno; ¿Cabe duda sobre que las crisis han de resolverse por la Asamblea como poder supremo, a que el Gobierno debe guardar sumisión, y cuya legalidad están obligados a defender siempre los ministros? ¿Es serio desconocer que la comisión permanente representa a las Cortes actuales, puede por sí abrir las sesiones de ellas y de de vez en vez resignar sus poderes en las Constituyentes?

Respondan el sano juicio y la razón serena. A una y otra apelo en nombre de la comisión permanente contra un Gobierno erigido en juez de la Asamblea; que dió vida a la república; contra ministros que siendo mandatarios de las Cortes actuales limitan el poder supremo de la Nación; contra el poder ejecutivo amovible y responsable ante la Asamblea.

cuya convocatoria deja á merced de su propuesta; contra el ministerio que rompe los poderes otorgados por las Cortes actuales á su comisión permanente; contra los obligados á conservarse sumisos á la Asamblea que anula, á defender la legalidad que deroga y á hacer que todo el mundo acepte la comisión que disuelve.

Y no se diga que la permanente sea la convertida por sus facultades en elemento de perturbación, pues si el Gobierno puede castigar á quien tiene derecho para residenciar ante la Asamblea soberana, ni hace honor á hombres de Estado ser juez y parte á la faz de una república, ni la ley de sospechosos es del dogma democrático.

No se pretenda que la comisión ha tratado de prolongar indefinidamente la interinidad, proponiéndose con el mismo intento la Asamblea. Sembrante consideración revela en el Gobierno un olvido total de la ley, pues está facultada la comisión para hacer por sí la convocatoria, y en tal caso no fía la apreciación de las circunstancias al Gobierno, que puede ser causa de su gravedad.

Recurrese en buen hora á la consideración de que con sus injustificadas pretensiones la comisión contribuyó á provocar el conflicto del día 23; pero téngase en cuenta que ni hay acuerdo que motive una sola de las gratuitas exposiciones contenidas en el decreto de disolución, ni es digno de hombres de gobierno lanzar sobre las víctimas de un atropello criminal el sarcasmo de injustas acusaciones.

Al través de los considerandos artificiosos del decreto de disolución, verá España cuán egoísta idea tienen del poder parlamentario los guardianes de la legalidad vigente; observará la culla Europa que bajo la apariencia de salud pública, el Gobierno se arroga poderes legislativos, y que para la salvación de la patria ingratitud rompen en molde radical de la república los condenados á que el socialismo rompa el troquel democrático de su federación.

¡Ah! Los conculcadores del derecho parlamentario no pueden esperar de los vencidos sin batalla y disueltos con iniqua que al pie del futuro derecho se prosternan nuestra soberanía inalienable.

No; la legalidad basada en usurpación de poderes vivió la vida del temerario: sólo dura en la razón lo que arraiga en el derecho. Dime el color de nuestra fe, el solo de nuestra conciencia, el alma de nuestro sufragio á la república que hoy nos repudia, nos arroja y desahucia. Sea de la osadía el triunfo, sea el lanro para la ingratitud, sea del espoliador la soberanía del despojado que el tiempo cura con reprensivos los achaques de soberbia.

La serena y honrada, la ilustre y patriótica comisión vive en la permanencia de su derecho, flota sobre el trágico decreto de disolución, y tiene su algarabía en el criterio soberano de la patria. ¿Que importa la desmembración de la exterioridad política, si funciona en el sentido íntimo de la democracia?

Si vendrá en que los partidos de oposición hagan la luz sobre la terrible noche del 23 al 24 de Abril último, y entonces los radicales-republicanos iremos con alta cara á poner nuestra limpia conciencia sobre el altar de la patria; en lo sucesivo, los federales de recta razón y de alma pura como los cegó la ira al arrojarse del templo de la república á los creyentes, y refugio del derecho de la integridad.

En la Nación española, ya formalizada la más solemne protesta contra el golpe de Estado que dió el Gobierno de la república en el decreto de 24 de Abril último, y me reservo, en nombre de tu poder soberano, defender legalmente la comisión que debimos á tus Cortes actuales; yo hago á la historia juez inflexible de mis actos como presidente de la más gloriosa Asamblea, y me retiro del campo de tanta ilegalidad presente, para esperar en mis tiendas de república-democracia el adelantamiento de una república para todos los españoles.

Madrid 8 de Mayo de 1873.—Francisco Salmerón y Alonso.

Ha sido aprobada la propuesta formada por el capitán general de Cuba en fin de Junio último, y en su consecuencia se le ha conferido la gran cruz del Mérito militar de las señadas para premiar méritos de guerra; al brigadier D. Juan de Ampudia y Domínguez, como recompensa de sus servicios en la persecución de las partidas insurrectas en las jurisdicciones de Holguín y de las Tunas.

Han debido quedar ya firmados los decretos del ministerio de Fomento cambiando la denominación de la Academia de Nobles Artes de San Fernando por la de Academia de Bellas Artes, y creando en ella una sección de música.

La recaudación de aduanas de la Península durante el mes de Abril último, ha bajado, comparada con igual mes del año anterior, 714,180 pesetas.

Ha sido admitida la dimisión del Sr. Pereira del cargo de representante en China.

Según noticias telegráficas, ha llegado á Filipinas el nuevo jefe de aquel apostadero, contralmirante señor Antequera, y habia salido su antecesor, Sr. Mac-Crohon, que viene á la Península.

Hoy es el primer día de elecciones. La Correspondencia nos anuncia que no se han mandado suspender en distrito alguno.

Está ya firmado el reglamento del personal de correos y se publicará á fines de la semana próxima.

Hoy saldrán con dirección al Norte, los regimientos de Asturias y Talavera.

Ha sido nombrado representante de España en Rio-Janeiro, D. Juan Martínez Villergas.

Escriben á La Correspondencia, de Arenas de San Pedro, que retirada la candidatura del Sr. Muñoz y la última hora la del republicano Sr. Arenzana, lucha sin oposición el Sr. Balcará.

Con los ocho batallones de la 1.ª brigada de línea que van ahora al Norte, contará el ejército del general Nouvilles, 38 batallones, y además con caballería, artillería, carabineros, Guardia civil, migueletes y voluntarios.

Lista después de las elecciones es muy posible que se resuelva acerca de la dimisión presentada por los diputados provinciales.

Se ha aprobado el proyecto de construcción de una carretera desde Brunete á Navalcarnero.

D. Manuel Llorente, representante de España en Venezuela, ha sido declarado cesante.

SERIALMENTE PARA HOY.—Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, por la tercera parte en papel, números 71 al 74 de serie, cartas números 4751 á 61, 181 á 99, 4031 á 5000, y 1021 á 109 de serie.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra, se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Cataluña.—El coronel Tumbesky, con la columna que manda el regimiento de Burgos salió ayer en el bosque de Pubilla, término de Granelosa, á las facciones de Nasrati y Miel, con las que iban el tuledo infante D. Alfonso y su esposa, causando en dos horas que duró el fuego 65 muertos vivos, un gran número de heridos, 18 prisioneros y varias acémilas despididas, como han sido muchos de los enemigos á la primera descarga que les hizo la columna por hallarse al borde de un precipicio. También se les han cogido armas, municiones y prendas de uniforme. Las tropas no han tenido más que seis heridos, siendo sólo uno de ellos de gravedad.

Las batallas 2.ª y 3.ª de la Diputación de Barcelona han desalojado á sus posiciones en el día de ayer, cerca de Castellón, causando bajas, y teniendo ellos por su parte sólo dos muertos y dos heridos.

Provincias Vascongadas.—Las fuerzas de la columna Navarro, al mando del coronel Castañón, han llegado ayer á Pamplona para municionarse y salir otra vez á campaña.

El comandante Solís batió ayer en Alonsotegui la partida del cabecilla Santurum, causando un muerto, varios heridos y tres prisioneros armados, siendo uno de ellos el citado cabecilla que también se halla herido. Las tropas no han tenido baja alguna.

Burgos.—Las facciones de los cabecillas Cecilio del Campo y Bonifacio Gomez han sido batidas y dispersadas completamente por la columna de Ramales, habiéndoles causado 20 muertos y 27 prisioneros, entre los que se encuentran los dos citados cabecilla, y varios oficiales. Además se les han cogido 11 caballos.

Por decreto del ministerio de Estado, de 6 de Mayo, se nombra á D. Carlos Martia enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de España cerca de la Confederación Helvética.

Por orden del ministerio de Hacienda, de 15 de Abril se aprueba la circular redactada por la dirección general de Aduanas, con fecha 29 de Marzo, sobre administración y cobro del impuesto transitorio creado por la ley del presupuesto de ingresos para el actual año económico de 1872-73, cuya parte dispositiva es la siguiente:

1.ª Que para la imposición de penas por diferencias, los derechos de arancel y los transitorios se consideren en adelante en una sola partida.

2.ª Que en los pagarés que suscriban los interesados por el derecho de aduanas se incluya el importe del impuesto transitorio; pero expresándose en ellos, además de su importe total, el que corresponde de separadamente á cada concepto para evitar confusiones en los asientos de intervención y de caja.

Y 3.ª Que á todas las incidencias que ocurran en la administración y cobro del impuesto transitorio se apliquen las disposiciones vigentes sobre la renta de aduanas.

Por el ministerio de la Gobernación, se publica una circular á los gobernadores de provincia, en que se dispone:

1.ª El servicio de suministros á los cuerpos del ejército y de la Guardia civil, en los puntos donde no haya establecidas factorías militares, continuará á cargo de los respectivos Ayuntamientos.

2.ª Para que este servicio sea lo menos gravoso posible á los pueblos, será obligación de las administraciones económicas atender preferentemente al más inmediato pago de los suministros que verifiquen los Ayuntamientos.

3.ª A este efecto presentarán los Ayuntamientos á los delegados del Banco de España encargados de la recaudación de contribuciones los recibos satisfechos, debidamente requisitados, y comprendidos en relaciones expresivas de la clase de los suministros, cuerpos ó individuos que los hayan recibido y de su importe. Con presencia de los recibos y relaciones que suscriban los concejales, con el V. B.º del Alcalde, les será satisfecho su importe por dichos delegados, admitiéndose á estos como metálico por cuenta de la recaudación de contribuciones las cantidades á que los suministros asciendan.

4.ª Las administraciones económicas, con presencia de las relaciones y recibos que presenten los delegados del Banco, formalizarán el ingreso de su importe con aplicación á la contribución por cuenta de la cual sean presentados, considerando dichos recibos como metálico.

5.ª Semanalmente remitirán las administraciones económicas á las oficinas militares del distrito las relaciones y recibos de suministros que hayan ingresado en sus Cajas, dándole la salida de estos documentos como anticipación al ministerio de la Guerra, previa la expedición del respectivo mandamiento de pago, con aplicación á la primera parte de la cuenta de operaciones del Tesoro, concepto especial de importe de suministros anticipado á dicho ministerio.

6.ª Las oficinas militares, después de examinar los documentos referidos, procederán, si los hayan conformes á extender los correspondientes libramientos con aplicación al respectivo capítulo, devolviéndolos á las administraciones económicas de que procedan para la definitiva aplicación del pago.

7.ª Las administraciones económicas, en vista de los libramientos, procederán a formalizar un ingreso por reembolso de la anticipación á que fué aplicada la salida de los recibos y su pago por correspondiente capítulo del presupuesto del ministerio de la Guerra.

En el caso de que las oficinas militares declararan inadmisibles recibos de suministros, los devolverán con esta declaración á la Administración económica de su procedencia, y esta, formalizada el cargo, como reembolso de la anticipación, y la data como anticipo, hecho al respectivo Ayuntamiento, procederá inmediatamente á exigir el cobro de su importe del pueblo dador.

Si este opusiera resistencia al pago de dichos recibos, quedará sujeto por este solo hecho á la ejecución de los apremios correspondientes.

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 8.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés á 59 30.

El 5 por 100 id. á 88 75.

El exterior español á 20 3/4.

Consolidados ingleses á 112.

Bolsin.—Exterior español viejo á 20 3/16.

El interior id. á 16 10/16.

ROMA 7.—En la Cámara de los Diputados se discute el proyecto relativo á las corporaciones religiosas.

Tienen pedida la palabra un gran número de diputados.

Se han presentado varias enmiendas al proyecto.

El Papa pronunció un notable discurso al recibir la visita de los cardenales.

Prueba vendrá el día del triunfo: añadió que la sociedad estaba en peligro y que eran venidos los enemigos de la Iglesia por medio de la paciencia y la verdad.

PARIS 8.—Según noticias de Palestina no se ha vuelto á turbar el orden en Belén. Los promotores de los desórdenes serán castigados.

LISBOA 9.—El paquete de vapor Sorata, de la compañía del Pacífico, ha salido para Liverpool conduciendo 23 emigrados carlistas.

El Gobierno portugués ha creído conveniente no enviarlos á Francia por su proximidad á España, y los ha tenido arrestados en un buque de guerra hasta la salida del paquete.

NUEVAS DISPOSICIONES.

SOBRE NOMBRAMIENTOS, ASCENSOS, TRASLACIONES Y SEPARACIONES DE LOS FUNCIONARIOS DEL ORDEN JUDICIAL.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Exposición.

La arbitrariedad en los nombramientos y remoción de los funcionarios públicos, causa dolorosamente eficaz de graves perturbaciones en el régimen del Estado y aun en la vida y relaciones de las clases sociales, viene siendo severamente censurada por cuantos sienten la imperiosa necesidad de una administración inteligente, imparcial y estable, y hasta es rechazada por la conciencia pública, que exige formales garantías para la independencia de aquellos cargos en cuya gestión, sometida al imperio exclusivo de la ley, para nada han de influir el espíritu y las convicciones personales de los depositarios del Gobierno. Mas en ninguna esfera se muestra aquella arbitrariedad tan por extremo funesta y corruptora como en la del poder judicial, que por su naturaleza repugna á la exteriorización de los que pueden comprometer la imparcialidad de su elevado ministerio.

Si hay todavía quien, atento á los altos intereses que este poder encomendados, vacila entre la organización de una magistratura inamovible constituida como por derecho propio y que levanta el cultivo de su fin á la dignidad de una vocación y profesión racionales, y al sistema de la elección popular, que al parecer procura una comunión más íntima entre la sociedad y el Estado, es ya hoy por dicha unánime sentir de los más opuestos pensadores, que rápidamente infunde en el ánimo y en las instituciones de todos los pueblos cultos; que, en ningún caso, debe restituirse la antigua involucración del poder judicial con el ejecutivo, de cuya tutela urge por completo emanciparlo, no sólo en el ejercicio de su autoridad, sino también en el nombramiento e investidura de sus representantes.

Las aspiraciones de la Constitución de 1869 en este punto han merecido bien de cuantos se interesan por tan sagrados objetos. Pero así dicho respetuosamente: no era posible á un Código, imbuido todavía en los principios que hacían de la administración de justicia un privilegio de la Corona, conservar cumplidas las leyes y solemnidades en su art. 3.º afirmaba, restringida en todo el título 7.º; restricciones que vino á aumentar después la ley provisional orgánica promulgada en 15 de Setiembre de 1870, cuyas prescripciones, esperan todavía la definitiva consagración que al autorizarlas impulsara el decreto de las Cortes.

Profunda reforma debía sufrir esta ley, si ha de afirmarse la plena independencia del poder judicial como un verdadero régimen republicano exige, y si ha de constituirse como un órgano sustantivo y libre de la soberanía de la Nación, de la cual deben emanar directamente todos los poderes públicos, acobardando con el perturbador predominio que hasta ahora viene ejerciendo el ejecutivo por triste herencia de la institución monárquica. Componer racionalmente y no bajo el arbitrario criterio del doctrinismo eclesiástico, hasta hoy reinante, el elemento profesional y corporativo de la magistratura con la representación popular y electiva de la sociedad en el augusto ministerio de la aplicación de las leyes, cosa que pide madura reflexión para proyectarse y solemnemente deliberar para que el poder legislativo la acuerde y decreta. El ministro que suscribe se ocupa asiduamente en preparar la reforma que bajo aquel principio debe realizarse en la organización del poder judicial. Pero mientras en tan vital asunto deciden las futuras Constituyentes, á que todos debemos fiar la instauración definitiva del libre organismo del Estado, en que la forma republicana tiene que ser la causa de la reforma, el deber de evaluar hasta hoy concibe, obligado es dictar algunas disposiciones que á la par que acrediten el sentido y el espíritu de este Gobierno, que sólo á principios de justicia quiere atemperar su conducta, sobreponiéndose á las pasiones e intereses de partido, que tan hondamente vienen perturbando la patria y consumiendo en estéril lucha sus más preciadas fuerzas, y relajando con implacables odios los más sagrados vínculos sociales, aaben con la arbitrariedad ministerial que, con frecuencia y por desobediencia, ha prevalecido sobre las leyes y hecho desfogar de la justicia, entregada la más veces á dóciles serviles de los Gobiernos y de los partidos, que no á inteligentes y severos ministros del derecho. Sin recriminar á nadie, doliéndose de los males comunes y aun sufriendo que no haya en la magistratura amigos de la parcialidad política, cuyas ideas representan los miembros del poder ejecutivo, hemos de quedar fieles á los principios que siempre hemos sustentado, dando el saludable ejemplo de evaluar en las personas y en la función el poder judicial, y sólo esperando en cambio que olvide el origen de la gracia que á otros hombres ó á otros partidos les ligara para servir inflexible y religiosamente al ministerio de la justicia que la sociedad les confía y la república les recomienda.

La falta de congruencia entre las prescripciones de la ley provisional vigente y la organización antigua de los tribunales en su mayor parte subsistente hasta hoy, es la causa de que el presente decreto, que fin, por lo demás, es hacer que la ley se cumpla en lo relativo al nombramiento, ascenso, traslado y separación de los funcionarios del poder judicial, sin el desahogo arbitrio del ministro, y deshacer las ilegalidades que en este punto hayan podido cometer las administraciones anteriores.

En lo relativo al personal de los dos órdenes que en este poder distingue la ley orgánica, la falta del cuerpo de aspirantes, ha hecho hasta aquí imposible conferir los cargos de ingreso en los términos por ella prescritos, mientras que de las escañones amplios, conforme al tenor literal del art. 167, que preceda al nombramiento y vicisitudes de los funcionarios la intervención del Consejo de Estado.

Comenzados ya por fortuna los ejercicios para la formación de ámbos cuerpos de aspirantes, conviene suspender la provisión de los juzgados y fiscales de ingreso sin grave daño del servicio público, á cuyo desempeño goza ya la ley, y que pudiera sufrir daño mas con la acción arbitraria del Gobierno.

La necesidad de erigir este mismo cuerpo de los nombramientos correspondientes á las categorías superiores al par que la imposibilidad no existiendo aun escañones, de someter en cada ocasión la respectiva propuesta al Consejo de Estado, privando así de los únicos ante quienes pudieran ilustrar y motivar sus juicios, exigen también sustituir la audiencia de este cuerpo con la del Supremo Tribunal, cuyas funciones les hacen mas apto para comparar méritos y antecedentes, propios de su competencia, y de mayor delicata apreciación, y cuyo imparcial carácter es el que garantiza la independencia de las vicisitudes políticas sin incurrir en las restricciones que el prestigio necesario á robustecer la autoridad y hasta la dignidad personal de sus subordinados.

Amplia confianza pone el ministro que suscribe en el alto cuerpo, á quien en primer término compete velar por el honor de la magistratura española, esperando habrá de cumplir su nuevo cometido con el riguroso celo y severa justicia que corresponde á hombres de honor y de conciencia fortalecidos con el culto del derecho y templados en el servicio de la patria.

De crear es el primer deber de la magistratura, en sus juicios por medio de concursos donde aleguen sus respectivos merecimientos los candidatos á quienes de la ley ojeen en cada caso, no hay fundamento para conservar las propuestas decimas, ya que ni la Constitución ni la ley constatan atribuir al Tribunal Supremo la facultad de nombrar por sí mismo.

La propuesta unipersonal, que por su carácter meramente consultivo deja á salvo en la forma las atribuciones concedidas al Gobierno, e impide en el fondo todo error y extravío por parte de éste es el único modo interno de atemperarse á los principios de imparcialidad y honestidad de la legislación vigente.

De crear es el primer deber de la magistratura, en sus juicios por medio de concursos donde aleguen sus respectivos merecimientos los candidatos á quienes de la ley ojeen en cada caso, no hay fundamento para conservar las propuestas decimas, ya que ni la Constitución ni la ley constatan atribuir al Tribunal Supremo la facultad de nombrar por sí mismo.

La propuesta unipersonal, que por su carácter meramente consultivo deja á salvo en la forma las atribuciones concedidas al Gobierno, e impide en el fondo todo error y extravío por parte de éste es el único modo interno de atemperarse á los principios de imparcialidad y honestidad de la legislación vigente.

De crear es el primer deber de la magistratura, en sus juicios por medio de concursos donde aleguen sus respectivos merecimientos los candidatos á quienes de la ley ojeen en cada caso, no hay fundamento para conservar las propuestas decimas, ya que ni la Constitución ni la ley constatan atribuir al Tribunal Supremo la facultad de nombrar por sí mismo.

La propuesta unipersonal, que por su carácter meramente consultivo deja á salvo en la forma las atribuciones concedidas al Gobierno, e impide en el fondo todo error y extravío por parte de éste es el único modo interno de atemperarse á los principios de imparcialidad y honestidad de la legislación vigente.

De crear es el primer deber de la magistratura, en sus juicios por medio de concursos donde aleguen sus respectivos merecimientos los candidatos á quienes de la ley ojeen en cada caso, no hay fundamento para conservar las propuestas decimas, ya que ni la Constitución ni la ley constatan atribuir al Tribunal Supremo la facultad de nombrar por sí mismo.

La propuesta unipersonal, que por su carácter meramente consultivo deja á salvo en la forma las atribuciones concedidas al Gobierno, e impide en el fondo todo error y extravío por parte de éste es el único modo interno de atemperarse á los principios de imparcialidad y honestidad de la legislación vigente.

De crear es el primer deber de la magistratura, en sus juicios por medio de concursos donde aleguen sus respectivos merecimientos los candidatos á quienes de la ley ojeen en cada caso, no hay fundamento para conservar las propuestas decimas, ya que ni la Constitución ni la ley constatan atribuir al Tribunal Supremo la facultad de nombrar por sí mismo.

La propuesta unipersonal, que por su carácter meramente consultivo deja á salvo en la forma las atribuciones concedidas al Gobierno, e impide en el fondo todo error y extravío por parte de éste es el único modo interno de atemperarse á los principios de imparcialidad y honestidad de la legislación vigente.

De crear es el primer deber de la magistratura, en sus juicios por medio de concursos donde aleguen sus respectivos merecimientos los candidatos á quienes de la ley ojeen en cada caso, no hay fundamento para conservar las propuestas decimas, ya que ni la Constitución ni la ley constatan atribuir al Tribunal Supremo la facultad de nombrar por sí mismo.

La propuesta unipersonal, que por su carácter meramente consultivo deja á salvo en la forma las atribuciones concedidas al Gobierno, e impide en el fondo todo error y extravío por parte de éste es el único modo interno de atemperarse á los principios de imparcialidad y honestidad de la legislación vigente.

De crear es el primer deber de la magistratura, en sus juicios por medio de concursos donde aleguen sus respectivos merecimientos los candidatos á quienes de la ley ojeen en cada caso, no hay fundamento para conservar las propuestas decimas, ya que ni la Constitución ni la ley constatan atribuir al Tribunal Supremo la facultad de nombrar por sí mismo.

La propuesta unipersonal, que por su carácter meramente consultivo deja á salvo en la forma las atribuciones concedidas al Gobierno, e impide en el fondo todo error y extravío por parte de éste es el único modo interno de atemperarse á los principios de imparcialidad y honestidad de la legislación vigente.

De crear es el primer deber de la magistratura, en sus juicios por medio de concursos donde aleguen sus respectivos merecimientos los candidatos á quienes de la ley ojeen en cada caso, no hay fundamento para conservar las propuestas decimas, ya que ni la Constitución ni la ley constatan atribuir al Tribunal Supremo la facultad de nombrar por sí mismo.

La propuesta unipersonal, que por su carácter meramente consultivo deja á salvo en la forma las atribuciones concedidas al Gobierno, e impide en el fondo todo error y extravío por parte de éste es el único modo interno de atemperarse á los principios de imparcialidad y honestidad de la legislación vigente.

De crear es el primer deber de la magistratura, en sus juicios por medio de concursos donde aleguen sus respectivos merecimientos los candidatos á quienes de la ley ojeen en cada caso, no hay fundamento para conservar las propuestas decimas, ya que ni la Constitución ni la ley constatan atribuir al Tribunal Supremo la facultad de nombrar por sí mismo.

La propuesta unipersonal, que por su carácter meramente consultivo deja á salvo en la forma las atribuciones concedidas al Gobierno, e impide en el fondo todo error y extravío por parte de éste es el único modo interno de atemperarse á los principios de imparcialidad y honestidad de la legislación vigente.

De crear es el primer deber de la magistratura, en sus juicios por medio de concursos donde aleguen sus respectivos merecimientos los candidatos á quienes de la ley ojeen en cada caso, no hay fundamento para conservar las propuestas decimas, ya que ni la Constitución ni la ley constatan atribuir al Tribunal Supremo la facultad de nombrar por sí mismo.

La propuesta unipersonal, que por su carácter meramente consultivo deja á salvo en la forma las atribuciones concedidas al Gobierno, e impide en el fondo todo error y extravío por parte de éste es el único modo interno de atemperarse á los principios de imparcialidad y honestidad de la legislación vigente.

De crear es el primer deber de la magistratura, en sus juicios por medio de concursos donde aleguen sus respectivos merecimientos los candidatos á quienes de la ley ojeen en cada caso, no hay fundamento para conservar las propuestas decimas, ya que ni la Constitución ni la ley constatan atribuir al Tribunal Supremo la facultad de nombrar por sí mismo.

La propuesta unipersonal, que por su carácter meramente consultivo deja á salvo en la forma las atribuciones concedidas al Gobierno, e impide en el fondo todo error y extravío por parte de éste es el único modo interno de atemperarse á los principios de imparcialidad y honestidad de la legislación vigente.

De crear es el primer deber de la magistratura, en sus juicios por medio de concursos donde aleguen sus respectivos merecimientos los candidatos á quienes de la ley ojeen en cada caso, no hay fundamento para conservar las propuestas decimas, ya que ni la Constitución ni la ley constatan atribuir al Tribunal Supremo la facultad de nombrar por sí mismo.

La propuesta unipersonal, que por su carácter meramente consultivo deja á salvo en la forma las atribuciones concedidas al Gobierno, e impide en el fondo todo error y extravío por parte de éste es el único modo interno de atemperarse á los principios de imparcialidad y honestidad de la legislación vigente.

De crear es el primer deber de la magistratura, en sus juicios por medio de concursos donde aleguen sus respectivos merecimientos los candidatos á quienes de la ley ojeen en cada caso, no hay fundamento para conservar las propuestas decimas, ya que ni la Constitución ni la ley constatan atribuir al Tribunal Supremo la facultad de nombrar por sí mismo.

Art. 99. El director jefe local responde, con arreglo á lo prevenido en el art. 599, párrafo segundo del Código penal, de la salubridad del establecimiento de los dementes sin licencia de la Administración superior.

Art. 100. Estando prohibidas las entradas públicas en los establecimientos benéficos y las comitivas extraordinarias de los acogidos por Real orden de 29 de Mayo de 1861, se ratifica esta prohibición, quedando por tanto abolida la costumbre de darles en la mesa á los enajenados en días solemnes, platos extraordinarios.

CAPITULO XX. Hospital Nacional.

Art. 101. Clasificado como general este hospital por Real orden de 30 de Diciembre de 1856, está destinado al tratamiento de las enfermedades agudas y crónicas, y quirúrgicas no especiales ni específicas.

Art. 102. Para ser admitido en este establecimiento bajo el concepto de pobre, se necesita concurrir cualquiera de las circunstancias siguientes:

1.ª Mandato expreso del Gobierno ó de las autoridades locales superiores.

2.ª Acreditar la calidad de pobre con certificado del alcalde de barrio ó del jefe de la Beneficencia domiciliaria del distrito á que pertenezca, ó siendo forastero, con la cédula de vecindad y certificación del alcalde visada por el secretario del Ayuntamiento.

Art. 103. El decano al director local, y este empleado al jefe de sección del ramo, expresarán cada 15 días en comunicación de oficio los enfermos que se encuentren fuera de las condiciones reclamadas para entrar en el establecimiento, á fin de que el dictamen del visitador, acuerde la administración lo que proceda.

Art. 104. Queda autorizada la administración local del establecimiento para averiguar la falta de veracidad de los que considerados pobres sin serlo, irroguen con su permanencia en el hospital perjuicio al patrimonio de los pobres. Acreditado en cualquier caso el hecho, la dirección local no podrá intentar acción alguna contra el acogido sin mandato del Gobierno.

Art. 105. En los casos de reintegro, mediante prueba fehaciente de permanencia indebida de un enfermo admitido en concepto de pobre sin serlo, y en cuantos ocurran de ingresos de personas dispuestas á satisfacer los gastos de sus estancias, el valor de estas y el importe de aquellos se calculará necesariamente con arreglo al precio medio á que hayan resultado las estancias en los últimos presupuestos aprobados.

Art. 106. Cualesquiera que sean la suma en valores ó metálica que se encuentre en un enfermo, ó si la familia deposita en la comisaría á la llegada de aquel al establecimiento, se le reservará íntegra, consultando al Gobierno cuando la cantidad pase de 500 rs. si procede ó no se reintegre el tesoro de la Beneficencia general en parte de las estancias.

Art. 107. La cantidad menor de la suma precedida se devolverá á su salida al enfermo, ó caso de fallecimiento á sus parientes. A falta de estos se observará lo dispuesto en el art. 5.º de esta instrucción.

Art. 108. Ningún enfermo que hubiere expresado decidida voluntad para dejar el establecimiento será retenido en él si la familia ó persona de su confianza reitera el deseo del enfermo y se encarga de su cuidado.

Art. 109. Todos los días á las horas que designe el decano serán admitidos los parientes que soliciten comunicarse con el asilado; pero ninguno podrá, so pretexto de darle asistencia, permanecer á su lado más tiempo que el prescrito por el profesor jefe.

PROVINCIAS

Según Las Provincias de Valencia, en el distrito de Enguera ha producido gran escándalo entre los republicanos que defendían la candidatura del señor Perelló, una carta que han exhibido los agentes del Sr. Comas, que aparece firmada por D. Remon Castañón, y en la cual se recomienda la candidatura de dicho señor.

El martes se presentó al gobernador de la provincia una exposición firmada por el comité federal de Enguera, denunciando este hecho, pidiéndole que haga público por medio del Boletín Oficial que no interviene en la lucha electoral en favor de ningún candidato, y que castigue á los que presentan dicho documento, que los exponents no se atrevan á creer sea auténtico.

Según cuenta un colega valenciano, ha sido destruida la lápida que debía nombrar á la plaza de la Constitución y conmemorar el establecimiento del régimen representativo en España.

Las personas que á las once y media de la noche del 6 pasaban por aquel punto vieron un grupo de 20 ó 30 hombres que estaban al pie de la lápida, tratando de convencer á un sugeto, que parece pertenecía al Municipio y á quien acompañaban dos guardias, de que no debía oponerse al derribo de la lápida. «El pueblo la colocó, decían, y el pueblo la arranca en uso de su derecho». En efecto, habiéndose enardecido unos sobre una alta escalera de mano, y con un pico golpeaban el mármol de la inscripción.

Los del grupo, que no llevaban armas á la vista, detuvieron algunos momentos á las personas que transitaban por la plaza, sin duda para impedir que se propagase la noticia del acto que se estaba verificando, y al caer al suelo el último fragmento de la lápida, dieron un viva á la república federal. Previamente habían colocado un cartel que decía: «Plaza de la república federal de 1873» que fué arrancado después por orden de la autoridad.

Terminada la destrucción de la lápida, quedó aquel lugar solitario, como de costumbre, y algunas de las pocas personas que pudieron aprehender de lo acaecido, recogieron, para memoria, fragmentos de la loseta de mármol.

Leemos en Las Provincias: «A medida que avanza la estación y con ella el término de la cosecha de seda, se aprecian mejor las grandes pérdidas que han sufrido las andanías de nuestra región. Los gusanos

Leemos en un periódico:

Esta abierta y bastante concurrencia por las faras el Jardín Botánico, que continúa mejorándose y embelleciéndose, como cumple a su doble objeto científico y recreativo. El nuevo invernadero, cuya construcción se terminó en la principal a fines del último verano, sorprende agradablemente a los visitantes, fijando su atención de preferencia en la multitud y variedad de flores que pueblan los departamentos que está dividido. Contribuye a la belleza del conjunto, lo caprichoso y raro del follaje de algunas plantas exóticas, entre las cuales figuran en primer término tres helechos arbóreos remitiéndose a Australia antes de ahora, y pronto armonizará con ellos otra que acaba de recibirse y es igualmente debido a la generosidad del barón de Müller, director del Jardín Botánico de Melbourne.

Sería de desear que las circunstancias permitieran disponer de suficientes medios para llevar a cabo otras mejoras, tanto en los antiguos como en los nuevos invernaderos, necesitándose sobre todo adquirir y colocar termómetros para elevar convenientemente la temperatura en invierno, porque sin ellos no podrán cultivarse muchas plantas tropicales que más interesan bajo diversos conceptos, y que no faltan en los jardines botánicos de las capitales de Europa.

Antes de ayer ingresaron en la caja de la Administración económica de Madrid 8.000 reales que un sacerdote retribuyó a la Hacienda a nombre de otra persona, bajo el secreto de la confesión.

En la última junta de gobierno de la exposición de Viena, que presidió el Sr. Santos, se acordó que así que termine en la Gaceta la publicación cronológica de los expositores, cosa que no se había hecho hasta ahora, se publiquen también en la Gaceta.

aumento de lo recogido por materias y por provincias o regiones. Terminado que esto sea, se publicará también el certificado de la comisaría donde consten los objetos que hayan llegado inutilizados o deteriorados a Viena, y después las relaciones de los que hayan sido cedidos a los museos y bibliotecas por los expositores, los que se hayan cambiado, los que se hayan vendido y los que se deriven.

El reputado Padre Félix está dando ocho días ha en Marsella conferencias diarias a los hombres sobre el socialismo, sus errores y sus pasiones. Acude a oírle numerosa concurrencia. Por la mañana da a las señoras una conferencia de media hora sobre los deberes de familia.

El sábado último fueron puestos en venta en pública subasta en el tribunal del Se-
na en París, a instancia de los liquidadores de la lista civil, la quinta que el Emperador Napoleón poseía en Vichy, así como el caserío a ella anejo y la aneja quinta Napoleón. Divididos estos bienes en tres lotes, el primero fue adjudicado a M. Villenain, médico de Vichy, en 50.050 francos; el segundo en 35.050 francos, y el tercero en 45.650 francos, al general de división Corvèze. Cada lote solo obtuvo una puja de 50 francos sobre su tasación. Las tres residencias son lindos edificios, pero nada tienen de suntuosos.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—San Antonino, arzobispo de Florencia.
Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en el templo de San Antonio, en el barrio de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

En la iglesia de San Antonio, a las 10 y 12.

ESPECTACULOS

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Funcion, 217 de abono.—Turno 3.º impar.—Pascual. La capta de Josef.

ZARZUELA.—A las nueve.—Funcion 48 de abono.—Turno 3.º par.—Beneficio del bajo cómico D. José Escrivá.—Come el duque.—Pascual. Bailon.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—Funcion 24 de abono.—Turno 3.º par.—Un caballero particular.—I feroci romani.—Flama. LOPE DE RUEDA.—A las nueve.—El ramo de flores.—La capilla de Merluzza.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—A beneficio del primer actor cómico D. Juan José Luján.—La sombra de Torquemada.—Las plagas de Egipto. ROMEA.—A las ocho y media.—Loa al Dos de Mayo.—El que rompe paga.—Episodio conyugal.

Por dar gusto a mi mujer.—Cuadros disolventes. SALON ESCLAVA.—A las ocho y media.—Funcion a beneficio de los Sres. D. Eduardo Chacel y D. Pedro Ruiz de Arana.—El miopo.—Maya. un par!!—El padrino a mogicones.—Paco y Manuela.

Cuadros.—A las ocho y media.—El ramo de flores.—La capilla de Merluzza. CIRCO DE PRICE (paseo de Recoletos).—A las ocho y media.—Gran funcion de ejercicios acrobáticos y gimnásticos, para inaugurar la temporada de verano.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

Por el ministerio de Gobernación se publica en la Gaceta de Madrid, a 10 de mayo de 1900, el siguiente decreto: El Sr. D. Juan José Luján, primer actor cómico, es nombrado primer actor cómico de la Compañía de Variedades.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 9 DE MAYO.

COTIZACIÓN OFICIAL, COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR

ÚLTIMOS PRECIOS

FONDOS PÚBLICOS

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9.

DEL 8. DEL 9